

Lenguaje oral en un grupo de niños con trastornos de aprendizaje y un grupo control

María Cristina QUIJANO MARTÍNEZ

Mónica APONTE HENAO

Sandra LEÓN MUÑOZ

Andrés Hernando ROMERO ECHEVERRY

Pontificia Universidad Javeriana de Cali (Colombia)

Resumen

El lenguaje oral es una conducta comunicativa, específicamente humana, que cumple un papel importante en el proceso del aprendizaje escolar en los niños. El objetivo principal fue determinar si existían diferencias en el lenguaje oral entre un grupo de niños en edad escolar diagnosticados con trastornos del aprendizaje (TA) y un grupo control. La muestra fue de 8 niños con TA y 8 niños de un grupo control, con edades entre 7 y 9 años, que se encontraban cursando básica primaria en colegios privados de estrato socioeconómico medio-alto de la ciudad de Cali. Para el diagnóstico de TA, se utilizó el Cuestionario de Problemas de Aprendizaje CEPA, las subescalas de lectura, escritura y cálculo de la Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI), la MINI entrevista neuropsiquiátrica internacional para niños y adolescentes y la Escala de Inteligencia de Weschler (WISC-R); a los dos grupos se les aplicó la subescala de lenguaje oral de la Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI). Se encontró diferencia intergrupar en las tareas de repetición de palabras y no palabras, en el seguimiento de instrucciones y en la repetición de oraciones. Los hallazgos de este estudio sugieren que los niños con TA presentan un déficit en la retención audio-verbal y fallas en la consciencia fonológica como defecto primario al trastorno.

Palabras clave: lenguaje oral, trastornos del aprendizaje, niños en edad escolar

Dirección de los autores: Grupo de Medición y Evaluación Psicológica GMEP. Línea de Neurociencias y Neuropsicología. Calle 18 No. 118-250. Edificio el Samán Of. 351. Cali, Colombia. *Correo electrónico:* mcquijano@javerianacali.edu.co

Este artículo es producto del proyecto de investigación: *Caracterización cognitiva de los trastornos del aprendizaje en un grupo de estudiantes pertenecientes a colegios privados de la ciudad de Cali*, financiado por la Pontificia Universidad Javeriana-Cali.

Recibido: febrero 2010. *Aceptado:* septiembre 2010.

Abstract

The oral language is a communicative conduct that is specifically human, having at the same time and important role in the process of scholar learning in children. The principal objective went determine if differences exists in the oral Language between a group of school age children diagnosed with a learning disability compared to a control group. The sample went 8 children with learning disabilities and 8 children from a control group, with an age range of 7 to 9 years that were currently enrolled in elementary school in private schools of middle-high socioeconomic status in the city of Cali. For the diagnosis of learning disability, the CEPA (Learning disability questionnaire), the reading, writing, and math subtests from the ENI (Neuropsychological Infantile Assessment), The international mini neuropsychiatricinterviewfor children and adolescent, also the Wechsler Intelligence children scaleWISC-R; the subscale of oral language from the neuropsychological infantile assessment (ENI) was applied to both groups. We found significant differences between groups in repetition task (words and non words) following verbal directions and sentence repetition. The findings of this study suggest that children with learning disability present a deficit in auditive-verbal retention and failure in the phonologic conscience as the primary defect of the disability.

Key words: Oral language, Dysfunctions of the Learning, School Age Children.

El lenguaje se da como resultado de un proceso de maduración del cerebro, así como también a través de la riqueza de estímulos que existen en el ambiente; es el medio fundamental de la comunicación humana, que permite al individuo expresar y comprender ideas, transmitir conocimiento y llevar a cabo diferentes actividades (Acosta y Moreno, 1999).

El lenguaje oral se define como “una conducta comunicativa, una característica específicamente humana que desempeña importantes funciones a nivel cognitivo, social y de comunicación; que le permite al hombre autorregular sus conductas” (Puyuelo y Rondal, 2005). Es parte de un complejo sistema comunicativo que se desarrolla entre los humanos desde las primeras semanas de vida; surge a partir de la comprensión de intercambios previos, por lo tanto se adquiere a través del uso activo en contextos de interacción, es decir, que el aprendizaje del lenguaje oral en los niños no se produce de forma aislada sino que

existe una relación entre el contenido, la forma y el uso del lenguaje (Ardila y Rosselli, 2007).

Generalmente, se espera que los niños empiecen a hablar hacia los 12 meses, cuando se producen sus primeras palabras, siendo posible que hablen de forma clara hacia los tres años de edad; sin embargo, para que se produzca esta situación deben darse varias condiciones: estructuras neuromotrices sensoriales y mentales normales y conservadas a lo largo del desarrollo, normalidad de los órganos lingüísticos (capacidad auditiva, oral y visual), exposición del niño a un contexto socializador y un continuo estímulo de los adultos hacia el niño generando las respuestas adecuadas (Rondal, 2005)

Los padres y los adultos que rodean a los niños pequeños a menudo notan dificultades en el lenguaje (“no habla bien”, “no articula bien”, “no se entiende lo que dice”, etc.); sin embargo, el desarrollo del lenguaje puede verse obstaculizado en sus aspectos de expresión y comprensión por

múltiples falencias que pueden ser de tipo fonológico, morfosintáctico, léxico y pragmático, entre otros (Puyuelo y Rondal, 2005).

Las alteraciones del lenguaje en los niños traen como consecuencias dificultades en el rendimiento académico, ya que la utilización del lenguaje en sus componentes comprensivos y expresivos, son permanentes en el proceso de aprendizaje escolar (Del Río y Bosh, 2001)

En todas las actividades escolares, el lenguaje es la base fundamental, por lo tanto, frente a una alteración del lenguaje se van a producir dificultades específicas en la lectura, generando dificultades en la retención de la información, la comprensión de la información escrita y leída por el niño (Junque, Bruna y Mataró, 2004).

Algunos niños con alteraciones del lenguaje, tal y como ponen de manifiesto distintas investigaciones, presentan habilidades auditivas deficientes, como es la capacidad de discriminación y retención auditiva de la información, lo que hace difícil que el niño pueda rendir en metodologías de enseñanza basadas en el dictado de información (método muy utilizado en nuestros estilos de enseñanzas), produciéndose así dificultades en el rendimiento académico (Junque *et al.*, 2004).

Los Trastornos de Aprendizaje (TA) que se observan en el día a día de los ambientes pedagógicos, han sido tratados de diversas formas según su origen y etiología y también según el modelo teórico imperante en cada momento. En el sentido más amplio, se habla de TA, cuando, en medio de un desarrollo cognoscitivo apropiado, se encuentran déficits selectivos para determinados aprendizajes (Ardila, 1997).

Los trastornos del aprendizaje según el DSM IV-TR y la Clasificación Inter-

nacional de Enfermedades (CIE-10) se encuentran clasificados en los criterios diagnósticos de los trastornos del inicio de la infancia, la niñez y la adolescencia; y se dividen de la siguiente manera: trastorno de la lectura, trastorno del cálculo, trastorno de la expresión escrita y trastorno del aprendizaje no especificado (DSM-IV-TR, 2003).

Respecto a las habilidades cognitivas subyacentes de los Trastornos de Aprendizaje (TA); es importante resaltar que están asociados y dependen de alteraciones en el desarrollo de la maduración neuropsicológica del niño, que pueden manifestarse en los diferentes niveles de aprendizaje, como insuficiencias en los procesos de recepción (insuficiente percepción auditiva y visual), comprensión, integración y organización de los procesos aislados (deficiencia de pensamiento, insuficiente comprensión del lenguaje, incapacidad para efectuar operaciones aritméticas), retención (memoria visual y auditiva), expresión verbal o escrita (dislexia, disgrafía, disortografía) y creatividad del niño en el aprendizaje escolar, en relación a su edad mental y en ausencia de alteraciones sensoriales o motoras graves (Bravo, 1996). Sin embargo, las habilidades cognitivas no son homogéneas en una misma persona, y pueden por el contrario presentar una amplia dispersión (Ardila y Rosselli, 2007).

Diversos estudios, han demostrado que los niños en edad escolar que presentan fallas en el aprendizaje pedagógico, manifiestan de manera simultánea algunas falencias en el adecuado desarrollo del lenguaje; tal es el caso, de la investigación de Bausela (2004), quien desarrolló un estudio comparativo de niños con déficits en el aprendizaje y niños con problemas atencionales, con edades entre los 7 y 10 años, con el fin de profundizar

en los déficits neurocognitivos, elaborar un perfil neuropsicológico y diseñar un modelo de intervención. Utilizó como instrumentos la entrevista, la historia clínica o anámnesis, la observación indirecta a través de escalas de calificación tipificadas del comportamiento habitual del niño en contextos no clínicos (ECI y CBCL) y la información aportada por las pruebas estandarizadas WISC-R y LURIA-DNI. Los resultados mostraron que los estudiantes con deficiencias en el aprendizaje, experimentan problemas en el procesamiento de la información verbal y que las dificultades en el código fonológico interfieren en el funcionamiento de la memoria de trabajo, debido a que esta juega un papel fundamental en el proceso de comprensión. Del mismo modo, Siegel y Ryan (1989), citado por Etchepareborda y Abad-Mas (2005), compararon niños con trastornos específicos en la aritmética y trastornos en la lectura vs. niños con rendimiento normal; encontrando que los niños con trastornos de la lectura tuvieron puntuaciones significativamente bajas respecto a las otras dos poblaciones, en tareas de procesamiento fonológico y de comprensión de aspectos sintácticos y morfológicos del lenguaje, concluyendo que existe una diferencia significativa entre la población con trastornos de aritmética y trastornos de la lectura, en referencia al rendimiento que obtienen en el procesamiento fonológico y de lenguaje.

Savage *et al.* (2005), citado por Rosselli *et al.* (2006), encontraron que los niños que son malos lectores presentan, además de dificultades en la discriminación fonológica, un desempeño pobre en tareas de denominación rápida y que la tarea de memoria de palabras fue un buen predictor del desempeño de tareas de deletreo, pero únicamente en el grupo de niños que presentaron dificultades para leer. Los

malos lectores presentaron lentificación en la denominación y dificultades de memoria verbal. Los autores concluyeron que la velocidad en la lectura se correlaciona especialmente con habilidades atencionales, en tanto que la comprensión en la lectura se correlaciona más con pruebas de memoria verbal.

Las investigaciones llevadas a cabo por Bausela (2004) y Paricio *et al.* (2003) plantean que el procesamiento de la información verbal y las dificultades en el código fonológico interfieren en el funcionamiento de la memoria de trabajo, que juega un papel fundamental en el proceso de comprensión, obstaculizando de esta manera un adecuado aprendizaje pedagógico. Así mismo, Freeman (1995) citado por Mejía de Eslava y Eslava, (2008) realizó un seguimiento de 21 meses a niños con dificultades fonológicas en el lenguaje oral, encontrando, que estas dificultades son nuevamente observadas en el aprendizaje lectoescrito de los niños y sugiere, que tanto el desorden del habla como la dificultad lectora, tienen un factor común subyacente que es la dificultad para analizar sílabas en unidades fonológicas menores.

En cuanto a las investigaciones realizadas en Colombia, Arboleda-Ramírez *et al.* (2007), desarrollaron un estudio para determinar si existían diferencias en el rendimiento cognitivo de niños con Trastorno Específico del desarrollo del lenguaje (TEDL) respecto a niños con un desarrollo normal; y encontraron diferencias estadística y clínicamente significativas en habilidades de tipo verbal, específicamente en la comprensión, concluyendo que el lenguaje y las otras funciones cognitivas son relativamente independientes, y que una alteración lingüística solo generaría un efecto general inespecífico en las demás funciones

cognitivas. Del mismo modo, Gómez *et al.* (2007) desarrollaron una investigación, con el fin de analizar las características de la conciencia fonológica y el comportamiento verbal en una muestra de niños de 7 a 10 años que presentaban dificultades de aprendizaje comparado con un grupo control. Los autores encontraron, que el grupo con dificultades de aprendizaje tuvo una ejecución significativamente más baja en las tareas de segmentación fonológica, comprensión verbal y habilidades narrativas.

De las investigaciones anteriores, se deduce que en general los niños con TA tienen un desempeño deficiente en tareas que requieren un procesamiento activo de información y memoria de trabajo verbal, presentando un bajo rendimiento en tareas que implican procesamiento fonológico y comprensión; los estudios muestran que bajo el concepto de los trastornos del aprendizaje se identifican alteraciones en otras funciones cognitivas, lo cual sugiere que el diagnóstico tópico en los niños con TA es complicado y que “en cualquier caso (con excepción de alteraciones neurológica y psicológicas claras que necesitan de una evaluación médica desplegada), el psicólogo y el pedagogo requieren de un diagnóstico funcional que les permita identificar los componentes fuertes y débiles de la actividad cognoscitiva del niño” (Korsakova, Mikadez y Balashova, 1997 pág.21, citado por Akhutina, 2008) y les proporcione elementos para organizar la intervención.

Todos los autores, siguiendo a Luria, subrayan la necesidad de una aproximación sistémica hacia el diagnóstico, es decir sindrómica, que presupone la identificación del eslabón (factor) del sistema funcional que surge primariamente, de sus consecuencias sistémicas secundarias y

de las reconstrucciones compensatorias. Los autores coinciden en que este análisis factorial permite establecer el diagnóstico funcional y tópico en los adultos pero en los niños la posibilidad de establecer un diagnóstico de este tipo es controvertida (Akhutina, 2008), de ahí que sea relevante identificar si en los llamados TA no existen otras funciones cognitivas involucradas que pudieran facilitar la comprensión de la diversidad del trastorno.

Teniendo en cuenta lo anterior, y partiendo de que en Colombia existen pocos estudios referidos al lenguaje oral y su relación con los TA en estratos socio económico medio y alto, el presente estudio tuvo como objetivo determinar si existen diferencias en el lenguaje oral entre un grupo de niños en edad escolar diagnosticados con TA y un grupo control, los grupos fueron pareados por edad y estrato.

Método

Muestra

Para este estudio se tomaron 16 estudiantes en edad escolar, entre los 7 y 9 años de edad, que se encontraban cursando básica primaria (de 1° a 4°) en colegios privados, de estrato socio-económico medio-alto de la ciudad de Cali.

Se conformaron dos grupos: el grupo 1 estaba formado por ocho estudiantes con Trastorno del Aprendizaje (TA) según los criterios del DSM-IV; este grupo contó con la presencia de cinco niños y tres niñas, con una media de ocho años de edad y una escolaridad media de 2° de Primaria, sin alteraciones neuropsiquiátricas, emocionales y/o de conducta y con un CI por encima de 70 (CI promedio: 84); el grupo 2 estaba com-

puesto por ocho estudiantes, cuatro niños y cuatro niñas, con una media de ocho años de edad y una escolaridad media de 3° de Primaria (desarrollo escolar apropiado); sin antecedentes de TA, alteraciones neuropsiquiátricas, emocionales y/o de conducta y con un CI por encima de 70 (CI promedio, 122).

Como criterios de exclusión para ambos grupos se tuvo en cuenta la presencia de alteraciones neuropsiquiátricas, emocionales y/o de conducta, retardo mental (coeficiente intelectual, CI inferior a 70) y consentimiento informado no autorizado por padres de familia y/o adultos responsables de los estudiantes participantes.

Tipo de diseño

No experimental, transversal y descriptivo, que tuvo como objetivo describir y comparar las diferencias en el desarrollo del lenguaje oral entre dos grupos de estudiantes en edad escolar, el primer grupo con diagnóstico de Trastorno del Aprendizaje (TA) y el segundo grupo sin dicho antecedente, observándose los fenómenos tal y como se dieron en su contexto natural, sin la manipulación de variables y en un único momento (Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 1998)

Instrumentos

Para el rastreo de las dificultades en el aprendizaje se utilizó el cuestionario de problemas de aprendizaje CEPA (Valdivieso, 1979), y las subescalas de lectura, escritura y cálculo de la Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI) (Matute, Rosselli, Ardila, y Ostrosky, 2007) para descartar problemas neuropsiquiátricos, emocionales y/o de conducta se utilizaron

algunas subescalas de la MINI entrevista neuropsiquiátrica internacional para niños y adolescentes (MINI-NA) (Shehan, Shytle, Milo, Lecrubier y Jergueta, 2006) y para descartar retardo mental (CI inferior a 70) se utilizó la Escala de inteligencia de Weschler para niños revisada WISC-R (Wechsler, 1993). Finalmente, cuando se determinaron los dos grupos de estudio se aplicó la subescala de lenguaje de la Evaluación Neuropsicológica Infantil (ENI) (Matute, *et al.*, 2007), la cual consta de tareas de repetición, expresión y comprensión.

Procedimiento

Para identificar los estudiantes con TA, el CEPA fue diligenciado por los docentes, quienes reportaron los niños con mayores dificultades en el aprendizaje escolar. A dichos niños, se les aplicaron las tareas de habilidades escolares de la ENI; los estudiantes sin antecedentes escolares fueron seleccionados a criterio del docente. Una vez realizada la selección inicial, se aplicó a todos los estudiantes las subescalas de la MINI entrevista neuropsiquiátrica internacional para niños y adolescentes (MINI-NA) (información que fue corroborada por la psicóloga de la institución y docentes) y la Escala de inteligencia de Weschler para niños revisada WISC-R. Se conformaron los dos grupos y se les aplicaron las tareas de lenguaje oral de la ENI, todos los participantes habían firmado previamente el consentimiento informado.

Para procesar y analizar los resultados obtenidos se utilizó el programa estadístico SPSS versión 15.00. Obteniéndose medidas de tendencia central, dispersión, frecuencias y porcentaje.

Discusión

Los resultados muestran que algunos aspectos del lenguaje oral pueden encontrarse afectados en los trastornos del aprendizaje, en el grupo de niños con TA se encontró un desempeño adecuado en las tareas de repetición de sílabas, denominación de imágenes, designación de imágenes lo que permite afirmar que la expresión del lenguaje en estos niños se encuentra conservado, es decir que la codificación del lenguaje no se ve afectada comparativamente con los niños normales, sin embargo, presentan fallos en las tareas de repetición de palabra y no palabras mostrando dificultades en la decodificación, que se manifiestan en sustituciones fonológicas, por fonemas de rasgo similares, este hallazgo hace referencia a fallos en la decodificación del código fonológico que afecta el registro inmediato de la información como se describe en la literatura Fletcher (1985) y Siegel y Ryan (1989) citados por Etchepareborda y Abad-Mas (2005), Bausela (2004), Paricio *et al.* (2003).

Se encuentra que los niños con TA de este estudio fallan en la comprensión de instrucciones, generalmente tienden a ejecutar la última parte de la frase que escuchan mientras que en la repetición de oraciones solo recuperan la primera parte de la oración que escuchan o lo último, olvidando los detalles intermedios, estos hacen referencia a una deficiencia en el registro de información audio-verbal que afecta la memoria de trabajo y por tanto no logran el seguimiento de instrucciones de manera correcta, señalando un déficit en el procesamiento de información verbal como lo han descrito otros autores (Rosselli, Matute y Ardila, 2006).

Para Bausela (2004), esta deficiencia aparece, según la prueba, como una deficiencia en la comprensión, sin embargo,

cuando las unidades se fragmentan y se repiten, el nivel de respuesta mejora significativamente, lo cual señala que el déficit está en el procesamiento verbal de la información y no en la comprensión de la instrucción como tal, ya que logran ejecutar correctamente la orden a pesar de que les cuesta repetir la instrucción, las dificultades se presentaron con mayor frecuencia en las frases más largas, mientras que en las cortas el rendimiento fue adecuado a diferencia de lo que ocurre en los controles, que si logran repetir y ejecutar la acción.

Los hallazgos en la repetición de los niños con TA señalan una dificultad en la consciencia fonológica, ya que generalmente repiten pero sustituyen por fonemas de rasgos similares que cambian el sentido de las palabras y no palabras, según lo descrito en la literatura la consciencia fonológica es un factor primario fundamental para la adquisición de la lecto-escritura, Freeman (1995) citado por Mejía de Eslava y Eslava (2008). Lo anterior sugiere que los niños con TA requieren de un trabajo previo en las deficiencias del lenguaje oral antes del acceso al aprendizaje de la lecto-escritura y el cálculo.

El grupo control presentó un desempeño adecuado en todas las tareas aplicadas a excepción de un caso en el que se observaron fallos en la tarea de denominación de imágenes, que se explica por una sustitución de tipo semántico, el niño al denominar acude a un ejemplar prototípico de la clase general y sustituye el nombre correcto por uno de la misma clase con características similares por ejemplo *leopardo* por *león*, lo que muestra el nivel de desarrollo de la palabra y su relación con la experiencia previa, mas no un defecto nominativo como tal.

En conclusión, los hallazgos de este estudio muestran que los niños del grupo

con TA tienen fallos en el lenguaje oral que afecta el registro de información verbal, por deficiencias en la consciencia fonológica que disminuyen la capacidad de memoria-verbal inmediata, mientras que los niños del grupo control no presentan alteraciones de este tipo en sus ejecuciones. Lo anterior confirma lo descrito en la literatura y ponen de manifiesto la importancia del análisis funcional de los trastornos, que permita una mayor claridad sobre cuáles son los aspectos fuertes y débiles de la actividad cognoscitiva del niño, en cada uno de los trastornos que permitan lograr intervenciones más acordes a sus necesidades.

Los hallazgos del estudio hacen un llamado de atención sobre las categorías diagnósticas típicas que se describen actualmente en el DSM-IV-TR, debido a que cada vez es más evidente que el desarrollo es dinámico y no debe ser concebido como un proceso estático, por tanto, el diagnóstico típico o específico, resulta confuso ya que los déficits en la primera infancia afectan los desempeños posteriores, de ahí la importancia de un correcto análisis de las deficiencias para una intervención oportuna que considere las grandes posibilidades para la reorganización de los sistemas funcionales que se encuentran en proceso de consolidación.

Para finalizar, es importante mencionar que los TA se derivan de un sistema funcional complejo y por tanto las alteraciones de origen neurológico pueden cambiar o compensarse si se cuenta con condiciones adecuadas del entorno, incluido un diagnóstico funcional oportuno y el transcurso favorable del proceso de organización que se da en los sistemas cerebrales, gracias a la estimulación.

El éxito de la intervención en los TA depende de que se haga la detección oportuna

del factor primario que subyace a cada trastorno, en los niños evaluados a pesar de estar clasificados en este grupo que se identificaron con trastornos para lectura, escritura y cálculo, se observa que frente a estas tareas es que el niño manifiesta la dificultad, pero realmente lo que hay en el trasfondo es un pobre registro de información audio-verbal y fallos en la consciencia fonológica, que son factores primarios determinantes para cualquier aprendizaje pedagógico tan complejo como la lectura, escritura o cálculo, de ahí que no se encuentren trastornos puros, porque los factores que subyacen se expresan en diferentes destrezas, de ahí que cobra importancia el “*diagnóstico funcional* que permita identificar los componentes fuertes y débiles de la actividad cognoscitiva del niño” (Korsakova, Mikadez y Balashova, 1997 pág. 21, citado por Akhutina, 2008), para trabajar sobre ellas y no sobre el síntoma, como se hace actualmente.

Referencias

- Acosta, V.M. y Moreno, A.N. (1999). Teorías explicativas sobre la adquisición y desarrollo del lenguaje. En V.M. Acosta y A.N. Moreno (Eds.), *Dificultades del lenguaje en ambientes educativos. Del retraso al trastorno específico del lenguaje* (págs. 7-12). Barcelona: Masson.
- Akhutina, T. (2008). Neuropsicología de la edad escolar. Una aproximación histórico-cultural. *Acta Neurológica Colombiana*, 24(2), 17- 29.
- APA (2003). *DSM-IV-TR Breviario. Criterios Diagnósticos*. Barcelona: Masson.
- Arboleda-Ramírez, A., Lopera-Vásquez, J.P., Hincapié-Henao, L., Giraldo-Prieto, B.M., Pineda, D.A., Lopera, F. y Lopera-Echeverri, E. (2007). Trastorno

- específico del desarrollo del lenguaje: problema selectivo o generalizado de la cognición. *Revista de Neurología*, 44(10), 596-600.
- Ardila, A. (1997). Trastornos Específicos del Aprendizaje. En M. Roselli, A. Ardila, D. Pineda y F. Lopera (Eds.), *Neuropsicología Infantil* (págs. 155-176). Medellín: Prensa Creativa.
- Ardila, A. y Rosselli, M. (2007). Neuropsicología Infantil. En A. Ardila y M. Rosselli (Eds.), *Neuropsicología Clínica* (págs. 199-226). México DF: Manual Moderno.
- Bausela, E. (2004). *Evaluación neuropsicológica; trastornos por déficit de atención y dificultades específicas de aprendizaje*. Recuperado el 30 septiembre, 2007, de http://64.233.169.104/search?q=cache:zDAIDvRCy20J:www.cesdonbosco.com/revista/articulos2004/junio/eval_neuropsicol_esperanza_bausela.doc+Evaluaci%C3%B3n+neuropsicol%C3%B3gica%3B+trastornos+por+d%C3%A9ficit+de+atenci%C3%B3n+y+dificultades+espec%C3%ADficas+de+aprendizaje.&hl=es&ct=clnk&cd=1&gl=co.
- Bravo, L. (1996). *Psicología de las dificultades del aprendizaje escolar*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Del Río, M.J y Bosh, L (2001). Logopedia y escuela. En J. Peña (Ed.), *Manual de Logopedia* (págs. 461-472). Barcelona: Masson.
- Etchepareborda, M.C. y Abad-Mas, L. (2005). Memoria de trabajo en los procesos básicos del aprendizaje. *Revista de Neurología*, 40 (1), 79- 83.
- Gómez, L.A., Duarte, A.M., Merchán, V., Aguirre, D.C. y Pineda, D.A. (2007). Conciencia fonológica y comportamiento verbal en niños con dificultades de aprendizaje. *Universitas Psychologica*, 6 (3), 571-580.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. México DF: McGraw-Hill.
- Junque, C., Bruna, O. y Mataró, M. (2004). *Neuropsicología del lenguaje. Funcionamiento normal y patológico. Rehabilitación*. Barcelona: Masson.
- Matute, E., Rosselli, M., Ardila, A. y Ostrosky, F. (2007). *Evaluación Neuropsicológica Infantil*. ENI. México DF: Manual Moderno.
- Mejía de Eslava, L. y Eslava J. (2008). Conciencia fonológica y aprendizaje lector. *Acta Neurológica Colombiana*, 24 (2), 55-63.
- Paricio, R., Sánchez, M., Sánchez, R. y Torices, E. (2003). *Influencia de la lateralidad en los problemas de aprendizaje*. Recuperado el 02 noviembre, 2007, de <http://www.fundacionvisioncoi.es/TRABAJOS%20INVESTIGACION%20COI/2/lateralidad%20y%20aprendizaje.pdf>
- Puyuelo, M. y Rondal, J.A. (2005). *Manual de desarrollo y alteraciones del lenguaje. Aspectos evolutivos y patología en el niño y el adulto*. Barcelona: Masson.
- Rondal, J.A. (2005). Análisis del lenguaje espontáneo. Estudio del lenguaje espontáneo. En M. Puyuelo, J.A. Rondal, y E.H. Wiig, (Eds.), *Evaluación del lenguaje* (págs. 131- 133). Barcelona: Masson.
- Rosselli, M., Matute, E. y Ardila, A. (2006). Predictores neuropsicológicos de la lectura en español. *Revista de Neurología*, 42 (4), 202-210.
- Shehan, D., Shytle, D., Milo, K., Lecrubier, Y. y Jergueta, T. (2006). *Mini International Neuropsychiatric Interview*.

For children and adolescents (M.I.N.I – KID) Mini entrevista neuropsiquiátrica internacional para niños y adolescentes M.I.N.I.- (N-A). (Adaptación al español colombiano de D. Pineda). Medellín: Universidad de San Buenaventura y Universidad de Antioquia.

Valdivieso, L. (1979). *Cuestionario de Evaluación de Problemas de Aprendizaje (CEPA)*. Buenos Aires: Universidad Austral.

Wechsler, D. (1993). *Escala de inteligencia para niños de Wechsler, WISC-R*. Madrid: TEA Ediciones.